

Andrés Bello, ciudadano del mundo

855

Entre las figuras de relieve universal, cuyo nombre se ha perpetuado en el bronce de la inmortalidad, ninguno acaso pueda exhibir como Andrés Bello el honroso título de "Ciudadano del mundo". Espíritu abierto a las más nobles conquistas del intelecto, hombre de probada estirpe moral y humana, cada acto de su vida fue escrito con la entereza del hombre justo, de aquel que nada guarda para sí, sino que se da por entero a servir al mundo con esa inteligencia y don de gentes que sólo están reservados para los espíritus que habrán de perdurar por encima del tiempo y las circunstancias.

Nacido en Caracas (Venezuela) el 30 de noviembre de 1781, toda su niñez la vivió junto al severo como amoroso regazo de sus padres que, modestos y todos sin poderon dirigirle la educación superior que ellos habrían deseado, lo que no fue óbice, sin embargo, para que Andrés Bello escalara, peldaño tras peldaño, los más altos peldaños de la escala social sin otras armas que la aristocracia de su talento. Dotado de una inteligencia superior, su mismo carácter retraído y taciturno, hicieron de él un magnífico exponente de las disciplinas superiores del espíritu. A los 11 años, ya recitaba a su madre, largos pasajes dramáticos de algunas obras de Calderón que comparaba, "O tempora, o mores"!... a un real ejemplar. Disciplinado por temperamento, no le atraía el bullicio del mundo exterior, pasando largos períodos en el silencio siempre auspicio de una buena biblioteca, aprendiendo desde niño con los sacerdotes Cristóbal de Queraá y José Antonio Montenegro, los grandes misterios del saber humano, especializándose en el estudio del latín y el griego que aprendió luego, junto al francés, italiano, inglés, portugués y provenzal, leyendo la mayoría de las grandes obras de nuestra literatura clásica en su idioma nativo.

Inició estudios de abogacía y medicina, pero no logró llevarlos a buen término por escasez de medios económicos. Su padre, abogado de profesión, falleció cuando Bello recién transponía los verdes años de la mocedad y la situación familiar, entonces se hizo muy aflictiva, lo cual andando el tiempo, conspiró a que siguiera estudios universitarios regulares, aunque jamás abandonó sus inquietudes literarias, destacando desde un principio en ello, como que sus primeros escritos literarios, los "odas" en este

tana, fueron las masas de su fuerte inspiración.

Mientras estudiaba en la Universidad de Caracas junto a Simón Bolívar, fue nombrado secretario de la Gobernación Española, pero un tiempo más tarde, la revolución triunfante de 1810 reemplazó a esta por una Junta Gubernativa compuesta sólo de criollos, manteniéndose Bello en su puesto. Para conseguir el protectorado de Inglaterra en junio de 1810, esta Junta envió a ese país una embajada compuesta de Andrés Bello, Simón Bolívar y Luis López Méndez, delegación que no tuvo éxito. En el mismo año, regresa Bolívar para intervenir en los graves sucesos políticos y militares de su patria, que es reconquistada en 1812 por España, mientras Bello y López permanecen en Londres, estadía que tuvo ribetes dramáticos para López, que fue llevado a la cárcel por deudas y Bello pudo salvarse por la generosa acción de un bastre que le gustaba la buena literatura.

Nuestro literato, jurisconsulto, dramático, egregio humanista en el más alto sentido del término, logró pasar 18 años en la ciudad de las brumas, viviendo siempre un mundo de aflictivas situaciones al extremo que un día se ve obligado a hacer clases particulares de Castellano a los hijos de sir Guillermo Hamilton, secretario de Estado. Mientras tanto, Bello había casado con la dama inglesa Maria Ana Boylan, de quien tuvo dos hijos, llegando a destacarse momentáneamente como el primer dramaturgo de su tiempo, además de ser un buen poeta. En 1822, Andrés Bello es llamado a servir el cargo de secretario interino de la Embajada de Chile en Londres a cargo de don Antonio José de Irisarri, quien al ser reemplazado por don Mariano Egaña, tuvo una desavenencia con Bello, dejando esta Secretaría en 1824, e ingresando a la de Colombia, permaneciendo en esta tres años, casándose en este intertanto con otra dama inglesa doña Isabel Dun, por fallecimiento de su primera mujer. En 1827, Bolívar con poderes ya omnipotentes, como que era presidente de la Confederación de los reinos de Venezuela, Colombia y Ecuador, lo hizo renunciar simplemente porque se le imputaba el cargo de permitir que alguien se expresara mal de Bolívar en presencia de Bello. Para enmendar su error, Bolívar le envía un diploma de Cónsul General en París y la promesa de ser nombrado Encargado de Negocios en

La Nueva Osorno, 18-XI-1981, p. 2

Andrés Bello, ciudadano del mundo [artículo] Miguel Angel Díaz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz, Miguel Angel, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Andrés Bello, ciudadano del mundo [artículo] Miguel Angel Díaz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile